



COLECCIÓN
CALCETÍN

La niña que solo
pudo llevarse
una cosa

Eulàlia
Canal

Dibujos de
Valentí
Gubianas



Lena llegó a clase
tres minutos tarde y
con todo el pelo despeinado.



Despeinado es un decir.
Tenía el flequillo como un erizo,
como si llevara un puñado de
letras III plantadas encima de los
ojos. A la izquierda los rizos le
dibujaban SSS, como serpientes
diminutas, y a la derecha, ZZZ
como relámpagos.




Por detrás, todo era una maraña
que parecían OOO.

Y es que los cabellos de Lena tenían
vida propia, eran un espejo de sus
pensamientos.







Por eso Julio, el maestro de Lena, supo que pasaba algo.

Julio estaba planteando un problema de matemáticas y continuó con la explicación:

—Pedro participa en un concurso de comer flanes en la fiesta de su pueblo. Para batir el récord se tiene que comer 100 flanes en 10 minutos. En estos momentos, cuando falta 1 minuto para que se acabe el tiempo, lleva 33.

¿Cuántos flanes le quedan para conseguirlo?



